



ING. BERNARDO QUINTANA
PRESIDENTE

México D. F., marzo 12 de 2014

**HONORABLE CONSEJO UNIVERSITARIO
P R E S E N T E**

Señores Consejeros:

Me dirijo a ustedes para presentar mi testimonio –como universitario comprometido con nuestra Casa de Estudios- sobre la persona, labor y méritos del Ing. José Manuel Covarrubias, con el propósito de apoyar su candidatura para ser nombrado Profesor Emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Mi primer contacto con el Ing. Covarrubias tuvo lugar a principios de los 60, cuando fue mi maestro en la asignatura de Estructuras Hiperestáticas en la Facultad de Ingeniería de la UNAM. Posteriormente conocí su trabajo en la empresa Industria del Hierro, donde se reveló como un profesional capaz, eficiente, colaborando estrechamente con algunos de los fundadores de ICA, como el Ing. Bernardo Quintana Arrijoa –su primer Presidente- y el Ing. Saturnino Suárez Fernández, entonces jefe directo de José Manuel.

Posteriormente, nuestra participación en diversas organizaciones de carácter técnico y gremial permitió ampliar nuestra relación personal y conocernos mejor.



ING. BERNARDO QUINTANA
PRESIDENTE

De 1991 a 1999, José Manuel fue Director de la Facultad de Ingeniería y la comunidad universitaria de estudiantes y docentes de entonces le recuerdan con respeto y afecto.

En el año 2000 fui nombrado Miembro del Patronato Universitario. Desempeñé este honroso cargo hasta 2009 y durante esos años mantuve un trato regular con José Manuel, quien en su calidad de Tesorero de la UNAM nos reportaba periódicamente sus actividades.

De 2003 a 2005 fui Presidente del Patronato y volví a serlo de 2008 a 2009. En esos años mi relación con él fue particularmente cercana. Sistemáticamente José Manuel nos enteraba de la situación del patrimonio de la Universidad, por lo que pude constatar –a través de sus informes- el cuidado, la pertinencia y el celo por presentar siempre la información que se le solicitaba, en tiempo y con absoluto control.

Conozco a su familia y a él le reconozco como un gran universitario. Considero que los méritos acumulados durante el ejercicio de su profesión y en los años de su labor docente; como estudioso e impulsor del desarrollo de la ingeniería; como gremialista y como directivo universitario, lo hacen merecedor a la alta distinción de ser nombrado Profesor Emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Respetuosamente,

Ciudad de México a 10 de marzo de 2014

Al Ing. José Gonzalo Guerrero Zepeda.

Escribo esta carta para expresar las razones por las que el Ingeniero José Manuel Covarrubias Solís ha influido tanto en mi formación académica como en mi vida profesional, y por lo que estoy de acuerdo en que se le reconozca la importante labor que ha ejercido en la enseñanza de la ingeniería en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Cursé con el Ingeniero Covarrubias las materias de Mecánica de Materiales I y II. Desde la primera clase pude percibir la experiencia que el ingeniero ha acumulado en su trayectoria, así como su entendimiento de las estructuras, mismos que clase tras clase nos transmitía por medio de interesantes explicaciones acompañadas con ejemplos ilustrativos que facilitaban la transferencia del conocimiento de una manera sencilla pero que al mismo tiempo incluía el nivel de detalle que se exige en las estructuras. El ingeniero Covarrubias logró mostrarme una parte de la ingeniería por la que ya tenía una afición pero que terminó de concretarse con sus explicaciones, con la manera en que él desarrollaba las demostraciones que después aplicaba a sus ejemplos. Diseño de losas macizas, cálculo del módulo de sección y el flujo de cortante son sólo algunos de los varios temas que aprendí con él, temas elementales de la ingeniería estructural que aún aplico en mi vida profesional.

El ingeniero Covarrubias siempre despertó mi admiración. Siempre me ha atraído el tema de la enseñanza de la ingeniería a través del tiempo y la materia se prestaba para eso, pues la mayor parte de la teoría en que se basan los conceptos de la Mecánica de Materiales se desarrollaron en el siglo XIX y esos mismos conocimientos son los que se han transmitido de generación en generación a los nuevos jóvenes ingenieros. Sabía que él estudió en la Escuela Nacional de Ingenieros, en el Palacio de Minería, hecho que me parecía fascinante.

Los años de la posguerra fueron años de confianza y de progreso, y el país logró un gran desarrollo por medio de la construcción de infraestructura. Se construyeron carreteras, presas, hospitales, unidades habitacionales, y en ello formó parte el ingeniero Covarrubias, acumulando conocimientos con un valor incalculable, y el verlo en el salón, frente a la clase, explicando la Ley de Hooke, o la teoría de Saint Venant, fue inspirador para un alumno del cuarto semestre de la licenciatura de Ingeniería Civil. Él participó en la construcción de la Ciudad Universitaria, el lugar en que el conocimiento universal es compartido, y es el mismo lugar al que hasta nuestros días asiste con firmeza para compartir su conocimiento.

Recuerdo su gran conocimiento de la Ciudad de México en la que ha crecido y por la que tengo singular aprecio. Recuerdo que nos explicó el por qué el edificio Guardoía sobresale de la acera de la calle de Madero. Recuerdo que nos explicó la forma en la que los elementos estructurales eran unidos por medio de remaches en las estructuras antiguas. Recuerdo que nos explicó que en el temblor de 1985 pocos edificios de acero se desplomaron y uno de ellos, quizá el más conocido, fue parte del conjunto Pino Suárez. Esas experiencias aumentaron mi

interés por la ciudad, por las estructuras y por el análisis desde el punto de vista de las estructuras del sismo de 1985.

Recuerdo también la puntualidad con la que llegaba al salón de clases, con el material adecuado para el desarrollo de sus ponencias. Durante sus clases un "¿Está claro jóvenes?" Y un "A ver, ¿Qué duda hay jóvenes?" eran preguntas frecuentes con las que nos mostraba su deseo por que comprendiéramos los diferentes temas. Los ejercicios de sus exámenes tenían un nivel que implicaba la comprensión de los conceptos implicados en el ejercicio y para los cuales había que razonar la pregunta antes de comenzar con los cálculos. Las prácticas que tuvimos en el laboratorio de estructuras se complementaban con las explicaciones que nos hizo con la ayuda de los materiales didácticos que ahí se encuentran, y con él hicimos el diseño de una viga que construimos y que ensayamos en la máquina universal, y en la que pudimos observar la filosofía de diseño, las diversas formas de falla de los elementos, así como predecir los esfuerzos que provocaron dicha falla. No creo que haya mejor forma de aprender las cosas que haciéndolas, y ese aprendizaje se ha quedado conmigo por el resto de mi vida.

Tenía el deseo de que el Ingeniero Covarrubias dirigiera mi tesis de licenciatura acerca de la revisión estructural de un edificio ubicado en Insurgentes. Cuando hablé con él indicó la construcción perfectamente y me explicó algunos detalles que yo desconocía. Admiré su sinceridad al decirme que tenía gran cantidad de actividades, y me condujo a la persona que finalmente dirigió mi trabajo, mismo que resultó en un análisis estructural del primer rascacielos en México, inaugurado precisamente en el año de su nacimiento. El tema que elegí me apasionó y estoy muy orgulloso de mi trabajo, pues al realizarlo fue que conocí los medios de diseño y las consideraciones que se hacían en la cuarta década del siglo XX para las estructuras, y al realizarlo en varias ocasiones recordé algunos detalles que el ingeniero explicó en sus clases.

Por lo aquí expuesto y por el respeto y admiración que una persona como el Ingeniero Covarrubias Solís inspira en los jóvenes que acuden a la Facultad de Ingeniería en búsqueda de aprender una profesión tan útil para la sociedad, es que creo importante el reconocimiento de su trayectoria tanto como ingeniero como docente. Para mí representa un ejemplo y una figura para seguir, y estoy completamente seguro que así ha sido para muchos ingenieros más.

Sinceramente



Oscar Minor García.


306061301

México D.F a 10 de Marzo del 2014

ATENCION

Mtro. José Gonzalo Guerrero Zepeda

Por medio de la presente, expongo mi experiencia personal y académica respecto al Ing. José Manuel Covarrubias Solís para ser considerado Profesor Emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México.



Mi nombre es Daniel Angeles Sánchez con número de cuenta 30701557-2 y pertenezco a la generación 2010 de la carrera de Ingeniería Civil. En el semestre 2011-2 tomé la clase de Mecánica de Materiales I con el Ingeniero y desde entonces fue una persona de gran respeto y admiración para mí, por la manera en la que daba la clase y sus actitudes de interés y responsabilidad para que cada uno de los temas fuera asimilado de la mejor manera, es por eso que en el siguiente semestre 2012-1 decidí tomar nuevamente la clase de Mecánica de Materiales II con él. Durante las clases, noté que el profesor además de tener un excelente conocimiento y dominio de los temas, se preocupaba por que nosotros como alumnos asimiláramos y analizáramos la problemática del tema, que no solo se trataba de una fórmula o una ecuación sino que se debía entender lo que se estaba haciendo. Su manera de impartir la clase y de evaluar hacía que tuviera que estar al día con lo que se había visto la clase pasada y en todo el semestre, de forma que los conocimientos fueran permanentes y no solo temporales; además que la seriedad que se tenía dentro del salón hacía que fuera una clase de orden, respeto y tolerancia.

Todo lo anterior contribuyó a que en clases posteriores y aún hoy en día en la práctica profesional, tenga una disciplina de trabajo más centrada, con mayor responsabilidad y los conocimientos adquiridos con el me han servido en trabajos estructurales en los que he participado laboralmente. Sus procedimientos de enseñanza y los métodos de estudio que tuve que tomar en su clase, hoy en día los llevo a cabo como profesional y tengo la certeza de que a partir de que tomé clase con el Ing. Covarrubias, tanto académica como personalmente me superé.

Como persona admiro su actitud y carácter de compromiso además de ser una persona sumamente noble y responsable. Considero que esto lo hace uno de los profesores más queridos y admirados de la Facultad de Ingeniería.

Por lo anterior considero que el Ing. Covarrubias merece sin duda esté y todos los reconocimientos que se otorguen dentro de nuestra Universidad ya que como él, quedan muy pocos maestros dentro de la Facultad y su legado y toque de alguna forma ha quedado en todos los que tuvimos la dicha de ser sus alumnos.

Espero se tome en cuenta mi opinión y me pongo a su disposición para cualquier duda o aclaración que tenga al respecto de este documento.

Atentamente

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'DA' with a stylized flourish.

Daniel Angeles Sánchez

México D.F. a 12 de marzo de 2014

H. Consejo Universitario

Presente

Por este conducto sirva la presente para manifestar mi total apoyo a la propuesta del **Ing. José Manuel Covarrubias Solis como profesor emérito de nuestra universidad**, tengo el gusto de conocerlo como alumno en la clase de mecánica de materiales, sin lugar dudas el maestro cuenta con una amplia experiencia en el tema, además que siempre hacía comentarios técnicos útiles para el desarrollo profesional de los alumnos y ponía ejemplos prácticos, siempre dando al mismo tiempo clase de ética del actuar profesional del ingeniero civil, una gran cualidad que siempre me marco fue su puntualidad siempre respeta el tiempo de los demás de manera rigurosa, por lo que lo considero un gran docente, que forma de manera integral a los alumnos y lo mejor que esto lo ha replicado por décadas, ya que los comentarios de los exalumnos de distintas generaciones corroboran lo anterior.

Como director le reconozco su labor para impulsar siempre mejoras a la facultad de ingeniería, creo que fue muy pertinente la creación del grupo de alto rendimiento académico en donde con clases extras y tutorías nos daba un mayor reto a los alumnos que participábamos en este programa y sacábamos lo mejor de sí intelectualmente, sometidos a una mayor presión pero sacando lo mejor de nosotros, hoy agradezco todo ese sacrificio y presión que es similar a la que uno vive en la etapa profesional.

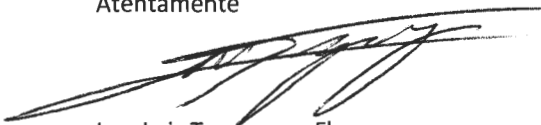
Como Presidente del Jurado en mi examen profesional, lo escogí debido a que siempre era un reto interesante para los alumnos que lo escogían como sinodal por la dificultad de las preguntas, siempre inteligentes y por lo mismo difíciles, y en realidad no me decepcionó en la ocasión y realmente resultó un examen interesante y retador

Como parte de la Universidad le reconozco su honestidad como funcionario universitario y por estar siempre apoyando a la universidad en los momentos más difíciles en mesas de negociación y abonando para que cada día sea mejor nuestra alma mater, con sus intervenciones dentro del Consejo Universitario

Como parte del Gremio de los Ingenieros Civiles, tuve la suerte de compartir asiento en el Consejo Editorial de la revista del Colegio de Ingenieros Civiles de México en donde fue muy activo siempre con comentarios que nutrían y mejoraban la calidad de los artículos en beneficio de nuestro gremio y la difusión de las buenas prácticas de ingeniería, así como siempre abonar en seguir difundiendo valores éticos dentro del gremio, así mismo siempre ha apoyado a la Facultad por medio de la SEFI Sociedad de Exalumnos de la Facultad de Ingeniería con sus ideas y recursos.

Son muchas las aportaciones del Ingeniero Jose Manuel Covarrubias sin lugar a dudas toda una institución dentro de nuestra Universidad y la Ingeniería Civil Mexicana.

Atentamente



Ing. Luis Torregrosa Flores

Secretario de la SEFI, Ex alumno de la Facultad de Ingeniería, Ex Consejero Universitario

México, D.F. a 5 de marzo de 2014

**H. CONSEJO UNIVERSITARIO de la
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
Presente**

La clave en el crecimiento humano es la guía con calidad y sabiduría, debido a lo cual, la humanidad ha ido evolucionando continuamente en todos los ámbitos del conocimiento. El reconocimiento de esa guía por muchas de todas las culturas ha sido milenaria y a esas personas que se han permitido guiar a otras y transmitir conocimiento, se les debe agradecer de una manera especial ya que el presente y el futuro son consecuencia de esos guías, líderes, maestros.

El objeto del presente es apoyar el nombramiento de uno de esos guías, líderes y maestros de calidad y sabiduría, el Ing. José Manuel Covarrubias Solis como Profesor Emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El comentar sobre el Maestro Covarrubias me lleva a recordar aquellos días de sus clases en la "Trilogía de Covi", como llamábamos unos pocos, o tal vez era solamente yo, a Mecánica de Materiales I, II y III; algunos desfasábamos nuestro plan de carrera para iniciar esta trilogía con el Maestro Covarrubias.

Recuerdo el primer día de clase, después de una explicación contundente, el Maestro Covarrubias se atrevió a preguntar, enfrentando a ese monstruo que es el alumnado, quién quería pasar al pizarrón a resolver el primer ejercicio, era, para mí, el primer astado de la Trilogía; el silencio era insoportable, se respiraba la inseguridad de los alumnos, hasta que me atreví a levantar la mano, el Maestro Covarrubias me preguntó mi nombre y a partir desde ese instante para él, fui el Sr. Moreno durante toda su trilogía, aquel que al pronunciar mi nombre, inmediatamente pasaba a lidiar con la guía de mi maestro, con mi espada convertida en tiza y mi capote convertido en borrador.

La anécdota anterior demuestra dos virtudes fundamentales que los Maestros deben tener, conocimiento y liderazgo.

La forma de analizar y resolver los problemas de la Trilogía han sido una enseñanza de cómo hacerlo en la vida cotidiana, por tanto aquel que se dice maestro no debe solo enseñar sino trascender en diferentes ámbitos de vida, reflejando la cultura universitaria, el azul y oro como bandera de vida.

Por lo antes expuesto, solicito atentamente a ese H. Consejo Universitario de la Universidad Nacional Autónoma de México el nombramiento al Maestro el Ing. José Manuel Covarrubias Solis como Profesor Emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México, ya que cumple con los requisitos fundamentales de un Profesor Emérito que enaltece a nuestra querida Universidad.

Atentamente

Arturo Moreno Rey

Ingeniero Civil Generación 97

Ing. Luis Antonio Ascencio Almada

SOCIEDAD DE EXALUMNOS DE LA
FACULTAD DE INGENIERIA DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO A.C.

PRESIDENCIA

México, D.F. a 7 de marzo de 2014

**H. Consejo Universitario de la UNAM
Presente**

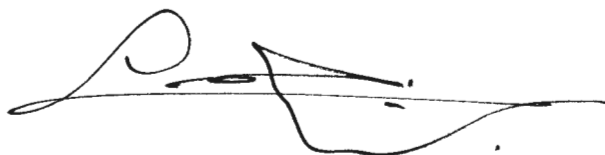
La presente tiene como objeto manifestar públicamente mi admiración, respeto y afecto hacia el Ing. José Manuel Covarrubias Solís, a quien considero un extraordinario profesor, ingeniero, y mejor ser humano.

Desde mi incorporación al Consejo de SEFI empecé a tener más trato con el Ing. Covarrubias quien siempre mostró sobre todo, un espíritu universitario que nos daba luz y orientación para enriquecer las propuestas, siempre en beneficio de la Universidad y de los universitarios.

Ya como presidente de SEFI, su calidad moral y humana han sido un factor que me han servido en múltiples ocasiones como un apoyo personal en el ejercicio de esta presidencia.

Admiro la integridad y calidad humana de José Manuel a quien hoy considero uno de mis mentores.

Atentamente,

A handwritten signature in black ink, consisting of a large, stylized initial 'L' followed by a series of loops and a long horizontal stroke extending to the right.

José Manuel Covarrubias Solís, un formador de ingenieros

Por Héctor Pineda

“Ser docente de la Universidad es ser un formador, porque la enseñanza universitaria no es únicamente una enseñanza especializada en ciertas disciplinas, sino que tiende también a formar integralmente a las personas”.

José Manuel Covarrubias Solís estudió la carrera de ingeniero civil en la Escuela Nacional de Ingeniería de 1949 a 1953. Siendo aún estudiante es invitado a colaborar como ayudante de profesor de los maestros Adrián Giombini y Saturnino Suárez. En 1953, al obtener su título profesional recibe el nombramiento como profesor, con lo que inicia una brillante carrera docente de más de 50 años.

En entrevista, el ingeniero José Manuel Covarrubias Solís, actual tesorero de la Universidad, compartió algunos pensamientos y vivencias sobre su vida profesional y personal.

El llamado de la vocación

Inició en la docencia por invitación, “simplemente me llamaron y me dijeron queremos que des clase. Era la época que la Escuela Nacional de Ingenieros empezaba también a crecer y no había suficientes maestros. A mí me gustaba mucho la geometría descriptiva, porque la formación que nos daba el maestro Adrián Giombini era muy completa, no únicamente en la asignatura, sino también en lo cultural ya que nos hablaba de las grandes obras de ingeniería y de arte que había en Italia, su país natal, al grado que la primera vez que fui allá, tuve siempre en la mente al maestro Giombini, pues ya nos había hablado de las columnas, de los géneros arquitectónicos clásicos, de la perspectiva cómo se utilizó en el Renacimiento, etcétera, y constataba todo viéndolo en Italia. Entonces puedo afirmar que la formación que nos dio no fue sólo técnica, sino también cultural”.

“Además, tuve otros grandes maestros; como Saturnino Suárez en Topografía, Enrique Rivero Borrell que nos dio clase de geometría analítica, el ingeniero Javier Barros Sierra, de álgebra, y el maestro José Luis de Parres de máquinas hidráulicas. Uno realmente quedaba conmovido de la calidad de los profesores, entonces lo más lógico es que si uno sentía un poco de vocación dijera: -yo quiero ser maestro-, me invitaron y ahí me empecé a formar”.

Un gran constructor

Desde el inicio de su carrera profesional, el ingeniero Covarrubias Solís combinó la docencia y el ejercicio profesional. En un principio desde la trinchera de Ingenieros Civiles Asociados, empresa en la que trabajó 17 años, y desde la que pudo participar en grandes obras de ingeniería, como la construcción de Ciudad Universitaria (1951-1952) y de la línea de ferrocarril Chihuahua-Pacífico (1940-1961).

“Mi participación en la construcción de Ciudad Universitaria marcó mi vida en adelante, pues significó el ingreso del país a la modernidad. Fue un proyecto sumamente ambicioso que conjugó a lo mejor que había de la arquitectura e ingeniería, sobre todo de la construcción, en su momento, por ello fue un proyecto que marcó una pauta y fue un hito en la historia de la Universidad y el país”.

“En ese momento México se preparaba para el crecimiento y tenía que entrarle a la etapa de la industrialización de manera intensa y para eso se requería de infraestructura para poder comunicar todos los centros productivos, además de un cambio en el ejercicio profesional que debía ser más actualizado y moderno, que incluyera el uso de equipos que entonces no se tenían y de maquinaria pesada”.

Sobre la construcción del Chihuahua-Pacífico expresó: “era urgente extender la red ferrocarrilera del país, y uno de los proyectos más ambiciosos fue el Chihuahua-Pacífico. Dicho proyecto pretendía unir la frontera de México en Chihuahua con los Estados Unidos, y ésta con un puerto en el Pacífico para ser un punto estratégico para las mercancías que tenían que transitar en los Estados Unidos del este al oeste”.

“Su construcción fue todo un reto para la ingeniería porque se atravesaba la Sierra Madre Occidental en la zona de Chihuahua a Sinaloa, y había que desarrollar un ferrocarril que cruzara entre grandes montañas y barrancas. Además, se utilizaron novedosos métodos constructivos, por ejemplo, los puentes de concreto de la parte más alta se hicieron con travesaños pre-esforzados y por primera vez en México se lanzaban las travesaños en vez de colarlas en el sitio. Creó que salimos con éxito de aquella prueba para la ingeniería civil”.

Un hombre cabal, un ingeniero ético

Además de su vocación docente y de su amplia competencia profesional, el ingeniero José Manuel Covarrubias Solís destaca por su inquebrantable integridad, misma que ha sido reconocida por la organización Transparencia Mexicana que lo ha invitado a participar como “Testigo Social” en los procesos de licitación pública para la construcción de las obras: Ferrocarril Suburbano Buenavista-Cuautitlán (SCT) y para las presas El Cajón y La Yesca (CFE).

Al respecto comentó: “es ser un testigo de la sociedad, cuyo papel es garantizarle al pueblo que la licitación se llevó de forma adecuada, con equidad para los participantes y con transparencia en todas las actividades que se desarrollaron”.

Señaló que la ética es muy importante en la formación de los ingenieros y por ello hay que predicar con el ejemplo. “El maestro Enrique Rivero Borrell, fue un ejemplo para mí, pues era un hombre íntegro y eso lo resumía en sus clases, todos nos dábamos cuenta que era un hombre ético y sus clases eran de geometría analítica”.

Por ello explicó que al asumir como Director de la Facultad de Ingeniería promovió que se impartiera un curso de ética para los ingenieros. “El problema de la ética es un problema de consciencia, por ello es necesario hacerle ver a los alumnos que hay que tener consciencia de los límites de nuestra capacidades y no abordar algo para lo que no se está capacitado, porque seguramente lo va a hacer mal, pero no por eso dejar de avanzar y seguir con una preocupación y una inquietud de hacer mejor las cosas”.

El director de la Facultad de Ingeniería

Uno de los mayores orgullos del ingeniero José Manuel Covarrubias Solís fue el haber sido designado por la Junta de Gobierno de nuestra Universidad para ocupar el cargo de Director de la Facultad de Ingeniería en dos periodos (1991-95 y 1995-1999).

Como Director de nuestra Facultad, estableció diversas acciones encaminadas a fortalecer la academia, desarrollando programas dirigidos a elevar la calidad de la enseñanza de la ingeniería, propiciando la superación académica de los profesores, construyendo y modernizando la infraestructura, reformando los planes y programas de estudio, y creando programas de atención diferenciada para los estudiantes.

Sobre esto último dijo: “La atención diferenciada para los estudiantes era una necesidad. En aquella época con un examen diagnóstico se identificaban las deficiencias en física, matemáticas y química que traían los alumnos. Nos percatamos que la deserción en los semestres básicos se debía, muchas veces, por el desencanto de no sentirse capaces de abordar los temas que impartíamos; para solucionar esto iniciamos los cursos propedéuticos”.

“¿Qué pretendíamos en el semestre propedéutico?, darles a los más deficientes los conocimientos que les faltaban y vimos que un semestre apretado servía en alguna forma porque mejoramos mucho los rendimientos de aprobación de los alumnos”.

“También nos dimos cuenta que había muchachos muy bien preparados, incluso hacían su carrera en menos de los cinco años con muy buenos resultados. De ahí surgió el Programa de Alto Rendimiento Académico (PARA), un pacto que hacía la Facultad con sus estudiantes, -si ellos estaban dispuestos a dar más, la Facultad estaba dispuesta a darles más-”.

“De esta forma, les ofrecimos una formación más completa de lo que marcaban los planes de estudio. Por ejemplo, algunas asignaturas que se habían suprimido como la de la geometría descriptiva, que creo es sumamente formativa, dárselas en el primer semestre y así ayudarlos a desarrollar la imaginación, pues un ingeniero que no tiene imaginación no es ingeniero”.

“Creo que el programa ha sido un éxito y ahora me encuentro frecuentemente a muchos egresados de ese programa muy bien ubicados en la sociedad. Por ejemplo, en la última Comisión de Energía que se creó de acuerdo con la

nueva Ley de Petróleos Mexicanos, uno de los representantes es egresado del PARA y está en un puesto que desea mucha gente”.

La música, su pasión

Es bien conocida la gran afición del ingeniero José Manuel Covarrubias Solís por la música, tanto así que ha sido promotor y miembro fundador de la Academia de Música del Palacio de Minería y del Patronato de la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México.

“He sido muy aficionado a la ópera y a la música sinfónica. A la ópera, porque siendo estudiante de la ENI, tuve la oportunidad de ver actuar a grandes cantantes que vinieron a México en aquella época como María Callas, Guissepe Di Stefano y Cesare Valetti”.

“A la música sinfónica, porque en aquel tiempo también pude ver a los mejores directores que venían a dirigir la Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México que se presentaba en el Palacio Chino, ahí nació mi afición y ahora la cultivó con un sueño que tuve toda mi vida: asistir a los festivales de Salzburgo, en Austria”.

Su mayor orgullo:

“Como ingeniero: hacer cosas que me han dejado satisfecho, creo en general, que no hay alguna cosa por la cual me arrepienta Todo lo que he hecho ha sido con gusto, con satisfacción y eso a la larga es muy positivo”.

“Como profesor: frecuentemente viajo y casi siempre me encuentro a alguien que me dice, “oiga usted fue mi maestro”, me saluda y se me acerca, ésta es una gran satisfacción como maestro, que los alumnos te saluden con mucho afecto, con agradecimiento”.

“Como funcionario universitario: Los años que estuve como director de la Facultad han sido los más hermosos de mi vida, porque participar en la formación de profesores y alumnos es una satisfacción inmensa”.

“Como ser humano: haber creado una familia y haber desarrollado una vida profesional, por ambas me siento muy contento”.

Algunas palabras, de quien esto suscribe, relacionadas con la personalidad y determinados logros del Sr. Ing. Don **JOSÉ MANUEL COVARRUBIAS SOLÍS**, a quien de aquí en adelante mencionaré como **PROFESOR**, o bien como **ÉL**.

Inicialmente me referiré al **PROFESOR** como un **formidable maestro y excelente formador de ingenieros**, con quien en 1964 (hace 50 años) **tuve la fortuna de cursar la asignatura denominada “Estructuras Hiperestáticas”** (cuando los cursos eran de duración anual), como parte de mis estudios de licenciatura correspondientes a la carrera de Ingeniero Civil, que llevé a cabo en nuestra Facultad de Ingeniería, de la UNAM.

Su excelencia como profesor dejó tal huella, en mí, que (a **ÉL**) **lo considero sin lugar a dudas como el mejor de los profesores con que tomé clases durante los cinco años que emplee para cursar la carrera recién citada**. Dentro de diversas facetas y aspectos propios del **PROFESOR**, mencionaré lo siguiente:

- a) **Nos mostró poseer amplísimos conocimientos inherentes a la asignatura que cursé con el ÉL**, tanto teóricos como prácticos, **misimos que el PROFESOR nos transmitía con admirable facilidad**, dada la enorme habilidad que poseía para ello.
- b) **Combinaba los conocimientos recién citados con habilidades diversas**, de modo que era sumamente agradable ser alumnos suyos, puesto que esa combinación generalmente producía un ambiente propicio para favorecer a que nuestro aprendizaje tendiera a ser significativo. Baste decir que, **durante la hora y veinte minutos (80 minutos) que duraban sus clases, el PROFESOR conseguía que sus alumnos estuviéramos atentos y (en su caso) participáramos, no obstante que las clases que ÉL nos impartía iniciaban a las 15:40 horas**; es decir al momento en que, quienes no habíamos comido, prácticamente “estábamos muriéndonos” de hambre, en tanto que, la mayor parte de aquellos que acababan de comer tuvieran sueño, en mayor o menor grado.
- c) **Para mí, otro aspecto admirable del PROFESOR generalmente consistió en que, sin vernos, reconocía las voces de muchos de sus alumnos** de modo que, por ejemplo, cuando **ÉL** estaba escribiendo algo en el pizarrón y escuchaba que algunos de nosotros estábamos hablando, sin voltear decía “por favor, señores Lizárraga y Solar, guarden silencio” pues de no hacerlo impiden que el resto de los alumnos pueda concentrarse; es decir que, entre otras virtudes suyas, puede citarse que **ÉL** tenía un profundo conocimiento de la mayoría de sus alumnos.

Covarrubias

- d) **Conforme nos citaba ejemplos de sucesos de la vida real, vividos por ÉL y relacionados con la asignatura que nos estaba impartiendo, en nosotros fue creciendo la certeza de reconocer al PROFESOR como un excelente formador de ingenieros.** Tengo entendido que su gran renombre y su enorme capacidad como Ingeniero Civil, entre otras cosas, influyeron en que al **PROFESOR** se le designara Gerente de “Industria del Hierro”, y que **ÉL** desempeñara acertadamente dicho puesto en esa prestigiada empresa nacional, importantísima rama de la ICA (Ingenieros Civiles Asociados).

Adicionalmente a lo recién descrito mencionaré que:

- Después de haber llevado la asignatura “Estructuras Hiperestáticas” con **ÉL**, **tuve el honor de ser su ayudante en diversos cursos de la rama estructural que impartió, tiempo durante el cual siempre se comportó como todo un caballero, de gran calidad de humana.**
- Una vez designado Director de nuestra Facultad para el período 1991-1995, el **PROFESOR** desempeñó brillantemente dicho cargo, **lo cual desde mi punto de vista influyó en forma significativa para que la H. Junta de Gobierno de la UNAM lo designara para ocupar por segundo período consecutivo (1995-1999) el cargo de Director de nuestra Facultad.** Relacionado con ello mencionaré que, **durante el segundo de esos períodos, tuve el honor de que el PROFESOR me confiriera la responsabilidad de la planeación, el desarrollo y el seguimiento del Proyecto Estratégico denominado “Diagnóstico y Evaluación del Rendimiento Académico” de los alumnos de diversas generaciones de nuestra Facultad, Proyecto que fue parte integral del Plan de Desarrollo 1995-1999 de la Facultad, Plan que a su vez fue eje fundamental de su labor como Director de la misma durante ese período, en el que siempre propició que tanto los profesores como los alumnos de ella tendieran a lograr una excelencia académica, así como mantener a la Facultad permanentemente actualizada y vinculada con la industria.**

Deseo que estas palabras puedan coadyuvar a que, a nuestro distinguido PROFESOR Don JOSÉ MANUEL COVARRUBIAS SOLÍS, se le designe PROFESOR EMÉRITO de esta Máxima Casa de Estudios.

ATENTAMENTE

“POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU”

Ciudad Universitaria, D. F., a 10 de marzo de 2014


Ing. Jorge Alfonso Solar González

Profesor de Carrera Titular Nivel “C”, Definitivo, de Tiempo Completo,
Coordinación de Ciencias Aplicadas, División de Ciencias Básicas, Facultad de
Ingeniería, UNAM

Mtro. Gonzalo Guerreo Zepeda
Director de la Facultad de Ingeniería
Universidad Nacional Autónoma de México

Estimado Maestro:

Con gran satisfacción tuve conocimiento de la solicitud que próximamente se presentará al Consejo Universitario, para promover que el Ing. José Manuel Covarrubias Solís sea designado Profesor Emérito en nuestra Máxima Casa de Estudios.

Al respecto y con base en que fui alumno y colaborador del Ing. Covarrubias, me permito comentar, por este medio, algunas de las razones por las que considero que tal emeritazgo está más que justificado.

Resaltaré particularmente la extraordinaria capacidad del Ing. Covarrubias como formador de profesionales, más allá de su también extraordinaria labor como profesor.

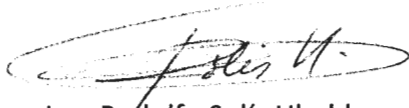
Tuve la oportunidad de cursar, con el Ing. Covarrubias, una de las asignaturas del área de estructuras de la carrera de Ingeniería Civil. Esa experiencia me dejó profundamente marcado para lo que fue mi posterior desarrollo profesional como ingeniero y como profesor, ya que el Ing. Covarrubias utiliza su gran experiencia como ingeniero, para formar (no solo enseñar) a sus alumnos en el ejercicio de la profesión, incluyendo, además de los aspectos técnicos, aspectos éticos, culturales, y en general aspectos sociales y humanistas.

Algunos años después, tuve la oportunidad de iniciarme como profesor en mi querida Facultad de Ingeniería, y tratar nuevamente al Ing. Covarrubias como presidente de la Comisión Dictaminadora, ante la cual presenté concurso de oposición para ser profesor de carrera. Después de Concurso el Ing. Covarrubias me obsequió consejos y observaciones sobre la actividad docente que definitivamente coadyuvaron a mi formación como profesor, actividad que hasta ahora sigo gustosamente realizando.

Años después, por fortuna, el Ing. Covarrubias me invitó a colaborar con él en la Secretaría Administrativa de la UNAM, de la cual fue titular, posteriormente en la Facultad de Ingeniería, cuando fue Director, y finalmente en la Tesorería de la UNAM, cuando fue Tesorero. Acumulé veinte años colaborando con el Ing. Covarrubias; fue una enorme satisfacción percatarme que en sus cargos como autoridad y como funcionario universitario, él también forma y prepara profesionales, con esa gran vocación que tiene como gran profesor y formador; anteponiendo siempre sus intachables calidad humana y honestidad. ***No solo en las aulas podemos enseñar y formar***, esto es algo de lo mucho que aprendí del Ing. José Manuel Covarrubias Solís.

Le solicito muy atentamente que estos comentarios formen parte del expediente que acompañará a la solicitud del emeritazgo del Ing. Covarrubias, y me pongo a disposición para que, si se requiere, los exponga personalmente ante la autoridad correspondiente.

Atentamente

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Rodolfo Solís Ubaldo", enclosed within a hand-drawn oval.

Ing. Rodolfo Solís Ubaldo
Profesor de Carrera Titular C
Jefe de la División de Ciencias Sociales y Humanidades
Facultad de Ingeniería de la UNAM.

México, D.F. a 10 de marzo del 2014

H. CONSEJO UNIVERSITARIO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO

Presente

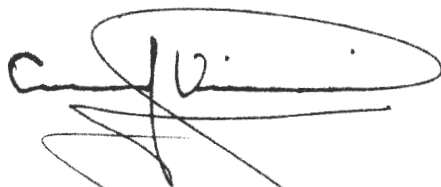
Por este medio, me dirijo a ese órgano colegiado para expresar mi apoyo al Ing. José Manuel Covarrubias Solís para ser considerado como Profesor Emérito de la UNAM. Soy Ing. Mecánico Eléctrico, egresado de la Facultad de Ingeniería, generación 82 – 86 y desde entonces he tenido el privilegio de conocerlo.

A pesar de no tener la especialidad en Ingeniería Civil, el Ing. Covarrubias ha sido guía y asesor muy importante en mi desarrollo. Como alumno, Consejero Universitario y en el campo profesional, sus consejos y ejemplo personales y profesionales me han orientado en mis decisiones y formado mis criterios de actuación durante 31 años.

En todos estos años, he sido testigo de su dedicación e invaluable aportaciones a la actividad docente dentro de la Universidad; su dinamismo como Director de la Facultad de Ingeniería; su apoyo a los alumnos y exalumnos de la Facultad; y su desempeño como funcionario de la Universidad.

Esperando que la presente comunicación aporte valor a este importante proceso de selección, estoy a sus órdenes para cualquier comentario o participación

Reciban un cordial saludo,



Carlos Javier Villazón Salem

Matrícula 82624390

Generación 82-86, Ingeniería Mecánico-Eléctrica, Área Industrial

Facultad de Ingeniería de la UNAM

villazoncj@yahoo.com.mx

Servicios Electronicos Globales, SA de CV

Director General